

LA MEMORIA HISTÓRICA DE FERNANDO DE TRAZEGNIES: DIPLOMÁTICO POR NATURALEZA

Eddy Huanca Chávez

Abogado por la Universidad San Martín de Porres.

Profesor de la facultad de Derecho de la Universidad Continental.

Miembro colaborador del Instituto Riva-Agüero.

«En efecto, no soy diplomático de carrera; pero creo saber cómo se deben manejar ‘diplomáticamente’ ciertas situaciones»
(...)

«Las vinculaciones entre los pueblos no pueden ser únicamente políticas ni económicas sino que hay que desarrollarlas de manera integral; y los contactos culturales son, sin duda, un aspecto muy importante en la formación y en el cultivo de la relación entre los países»

Fernando de Trazegnies

De Trazegnies ha publicado su libro *Testigo Presencial*, que resulta una suerte de diario de viajes respecto de su paso por la Cancillería peruana, donde ha llevado a cabo la trascendental misión de lograr resolver los conflictos de límites fronterizos que teníamos pendientes con el Ecuador y por ende la paz definitiva con nuestros vecinos del norte, y asimismo anota los esfuerzos realizados para solucionar todas las secuelas de la Guerra del Pacífico, y ya en su última parte nos relata una suerte de diario de viajes como Canciller de la República mas los avatares de días aciagos y últimos del gobierno de Fujimori.

Su visión como abogado preparado en facetas de negociación era reconocer que, mientras existan heridas abiertas es imposible sacar adelante actividades de beneficio en conjunto, señala que décadas atrás habría sido impensable tener la correspondencia comercial que tenemos con los ecuatorianos, sin embargo resuelto el diferendo, el rumbo de los países se ha enfocado al progreso mutuo, a la fecha ya se advierten algunos resultados por las actividades que con mayor interés se vienen desarrollando

El libro se divide en cuatro partes a) Ecuador, b) Chile, c) Viajes de representación y d) Turbulencia local. La primera de ellas —ya mencionada— dedicada a los entretelones que acaecieron en las negociaciones de paz con el Ecuador, nos participa el autor en una suerte de viaje íntimo, donde relata con relevancia jurídica y goce personal aquellos detalles mediante los cuales nos podemos enterar mejor, como es que se ha logrado la paz definitiva, es una suerte de diario de debates y bitácora de vida, desde el momento de la primera “conversación informal”, hasta la colocación del último hito de frontera.

Este libro que también es una suerte de memorias personales, es un acercamiento de lo que vio el autor que no solamente es derecho, sino también relaciones sociales, negociación, arte, historia, arquitectura... el énfasis que se halla es el de atender a las relaciones personales que uno debe desarrollar en determinado tipo de negociación, diplomacias que alcancen el involucrarse con las partes con el fin de que se conozcan quizá los orígenes comunes y con ellos se apunte a comprender que se pueden tener objetivos comunes, si usted quiere llámelo “romper el hielo”, y lograr así afianzar conversaciones en beneficio de los involucrados.

Me queda la idea de cuántos libros de negociaciones se deben haber escrito o se vienen traduciendo para nuestro público lector, de todo tipo, desde las personales hasta las comerciales, ante esa oferta, queda presente la idea (acertada) de que un abogado debe contener un perfil negociador, antes de ello incluso se va tomando con seriedad que el perfil de todo profesional debe reunir capacidades de liderazgo, trabajo en equipo y desarrollo de actividades en ámbitos multilaterales, es decir, por ejemplo, nada mas puede

un abogado especializarse en el campo aplicativo de su profesión, si quiere tener mejores clientes, además tiene que esforzarse en ser eficiente en su servicio, tendrá que involucrarse por ejemplo, no solo en ser persuasivo sino en tener aptitudes para la negociación.

Trazegnies proviene de un linaje de diplomáticos, es aficionado a la fiesta taurina, cinéfilo por excelencia, no ha descuidado ámbito profesional o faceta cultural, todo ello desarrollado como el que puede hacerlo sin marearse por las modas o las emociones pasajeras, la historia le ha servido también para revalorizar por ejemplo los expedientes judiciales, queda como ejemplo Ciriaco de Urtecho – litigante por amor, como ejemplo de quienes pueden realizar una investigación partiendo de la jurisprudencia.

Su vocación de profesor la ha manifestado cada cuanto le arremetía la preocupación de lo que pasaba en la modernidad y como esta era necesaria que sean conocidas —sin demora— por los jóvenes estudiantes, arremetía entonces a prepararse y contagiado por el ánimo del docente *in iure sanguinis*, se volcaba a comunicarlo en aulas a los estudiantes.

Este personaje polifacético ha desarrollado el estudio y ejercicio de la abogacía con éxito y trascendencia, palabras que son avaladas por una fecunda producción bibliográfica, desempeño docente así como brillo profesional. El libro del cual se surgen estos comentarios en torno al derecho internacional público, viajes y actividades, relata la faceta de un académico como hombre de Estado, aquellas que llegó a desarrollar para atender los problemas nacionales que tenían data ya desde el siglo XIX, las fronteras con Ecuador y Chile.

Una de las cosas que siempre se le rescata en primera impresión, son sus dotes de gran conversador, no hay tema que no relate con denodado interés, desde las noticias de actualidad hasta asuntos complejos, siempre hallara la manera de que su interlocutor salga complacido con sus palabras, que sin perder el rumbo animado, llevan argumentos sólidos.

Ecuador y Chile

«No, no iba pues a detenerme en mi propósito de

lograr la paz con el Ecuador después de casi dos siglos de controversias, guerras y resentimientos, sólo porque algunas personas decían que el Gobierno con el que tendría que trabajar para terminar con mis gestiones y lograr ese objetivo tan importante, había cometido un error político muchos años atrás. Es así como opté por aceptar el riesgo del 'qué dirán' a cambio de tener una esperanza de lograr un acuerdo entre nuestros pueblos y así eliminar toda posibilidad de guerra, recuperando más bien el afecto fraternal que siempre debió haber existido entre ambos países».

Fernando de Trazegnies

Nos ha tocado ver en diferentes momentos, y con mayor resonancia mediática, quienes son los que van al frente de batalla, en este caso los peruanos que marcharon en 1981 y 1995 para atender la seguridad exterior frente a la invasión ecuatoriana de nuestros territorios, los que van siempre son los que no tienen elección o aquellos forzados a pelear, al menos del personal subalterno, ya si se quiere mencionar a la oficialidad, seguro otras son las respuestas en razón de su función. Además del costo de vidas humanas que se sucedían, era inevitable que las secuelas tardaban en sanar y si es el caso señalar nunca ser olvidadas, y ello no permitía que realicemos actividades con pueblos vecinos para beneficio mutuo, pues los temas pendientes abarcaban incluso además de una disputa territorial, valores intangibles —contraproducente para una negociación—, como el honor nacional, el prestigio de las fuerzas armadas, y demás elementos invalorable para quien cree en ellos.

La lectura del libro de seguro servirá como herramienta para aprender a salir adelante de aquello que se denomina momentos críticos en una negociación, es ilustrativa las fases de como el personaje lleva adelante las negociaciones, como por ejemplo, las etapas preliminares de las reuniones que sostenía con las autoridades ecuatorianas, el hecho de contar historias —y saberlas contar— de invocar el pasado sin sacar de contexto los hechos y así centrarse en el presente, son virtudes de quien tiene una formación humanista, no olvidemos ante ello su vínculo y labor con el cine, la literatura, y demás artes engarzadas bellamente con el derecho.

Trazegnies es abogado ante todo, tiene dotes de diplomático, de historiador, sin embargo si usted advierte en su derrotero personal, es un jurista que no se ha rendido a las veleidades de cargos o investiduras temporales, quede como ejemplo para aquellos abogados a quienes la nación les delega ser magistrados, fiscales y demás, que por circunstancias de emoción, olvidan su condición de letrados y terminan viviendo para el cargo que se les ha encomendado. Antes de asumir funciones de Canciller, señala lo siguiente:

«Yo había temido en los días anteriores que el Presidente me pudiera pedir que asumiera la cartera de Relaciones Exteriores. Y digo temido, porque no tenía ningunas ganas de formar parte de un gabinete de gobierno y ocupar un cargo ministerial. Siempre he sido un académico y un abogado, por lo que, salvo en mi primera juventud (edad en la que todos los peruanos nos sentimos políticos), nunca me interesó participar en política. Por tanto, no quería ser Ministro. Pero sí quería contribuir a dar fin al aparentemente eterno problema entre Perú y Ecuador que había costado tantas vidas y podía costar muchas más».

El conflicto bélico con Chile, acaecido a finales del siglo XIX, evento que nos ha desnudado respecto de encontrarnos fracturados social y económicamente, así como tener un ejército improvisado y bajo la mano de una clase política deshonesta que hizo que el soldado peruano vaya a la lucha sin pertrechos de calidad frente al invasor que se venía preparando ya por buenos años, secuela de ello fue el desmembramiento de territorio y posteriores décadas aciagas, tardaríamos mucho tiempo en salir de esa larga noche. Para la relevancia jurídica, a lo que se debe atender es a las condiciones en cómo se firmo por ejemplo el tratado de Ancón, cuáles fueron las causas de por qué no se llevo a cabo el plebiscito, y finalmente como es que se logró recuperar Tacna, referencias documentadas sobre ello las encontrara en el libro, que es un testimonio que comparte desde la intimidad sucesos que nos ayudan a comprender mejor el cómo se tomaron decisiones y también el porqué, que en este caso resulta tan importante, veamos por ejemplo el comportamiento de los parlamentarios el día que

se sometió al voto la firma del acuerdo de paz con Ecuador, estas son las impresiones de Trazegnies después de presentar ante el congreso la propuesta de paz:

«El gran problema estribaba en que muchos de los Congresistas de la oposición querían vetar toda solución con Ecuador simplemente para evitar que éste acuerdo—tan fundamental tanto para el Perú como para el Ecuador—quedara como un logro de la gestión del Presidente Fujimori. Claramente, se estaba sobreponiendo intereses politiqueros a los intereses nacionales.»

Continúa:

«Después de numerosas y a veces vibrantes opiniones (en todos los sentidos) fue suspendida la sesión a las siete de la noche, cuando todavía faltaban las intervenciones de muchos congresistas que habían pedido la palabra. Por mi parte, quedé con una sensación de incomodidad. Si bien todos los congresistas de la oposición, salvo raras y muy loables excepciones, parecían inclinados a votar en contra por razones puramente de política interna, por odios personales y quizá también por celos motivados porque no habían sido ellos quienes lideraran este paso fundamental en nuestras relaciones con Ecuador. Y, aun cuando era posible obtener finalmente la aprobación, una decisión tan importante para el Perú como ésta debería ser aprobada con un consenso que superara las fronteras y las rencillas de los partidos políticos para expresar la voluntad clara del país».

Resulta una invitación a leer esas actas de las sesiones del Congreso donde queda anotado quien votó a favor y quien en contra de la paz definitiva con el Ecuador, y porque motivos fueron sus votos.

Las presentes anotaciones han hecho énfasis en recoger la faceta del abogado negociador, sin embargo hay otras áreas que han sido relatadas, de las cuales el lector seguro mostrara interés, volviendo al tema de la negociación, Trazegnies sabe cuando mantener el vínculo, cuando ir a la ofensiva, sabe reconocer las circunstancias, ello

forma parte del éxito en la firma de la paz con el Ecuador:

«Mi propósito era negociar afablemente, sin posturas emotivas que, por regla general, producen un entrampamiento de las negociaciones diplomáticas. Mi idea era que se conversara al estilo de empresarios que tienen ideas diferentes sobre algún aspecto del negocio y saben —o deberían saber— que mantener esas divergencias paraliza o dificulta las relaciones dentro de la empresa común; por tanto, buscan encontrar un arreglo en provecho de ambos».

Dichas historias o versiones de la historia del conflicto y posterior paz con el Ecuador, deben ser tomadas en cuenta por el cine, la ficción resulta un camino ágil para interesarse por la realidad.

Fernando el argonauta

Los viajes de Trazegnies están con un relato acucioso, lleno de detalles donde se describen las ciudades, costumbres, anécdotas, explica los motivos de la expedición, que se hizo, que no se hizo, así como el amplio anecdotario personal a razón de lo que sucedió. Cuenta también el detalle organizado de los arribos, desde la descripción de los aeropuertos, las casas de las embajadas peruanas en el mundo, así como aquellos hoteles fastuosos, todo bajo el ojo de quien comprueba para aprender, para tener su propio juicio que no sea ajeno a lo que le proponen sino a aquel del que uno quiere ampliar informándose, caminando, preguntando.

Es así como contrasta las distintas realidades, aprende observando, ratifica o detecta inexactitudes que puede haber en los libros, la realidad se mueve y en ella estando presente aprende del movimiento, el énfasis está puesto en tres países, Rusia, China y Japón, su curiosidad ha estado al pendiente de aprender las culturas orientales y mucho antes de ser Canciller, queda como prueba su laborioso trabajo En el país de las colinas de arena, al respecto señala:

«Inicialmente, iba a ser sólo una historia social del Derecho. Sin embargo, el tema desbordó completamente esos límites y terminé

escribiendo dos tomos, cada uno cerca de 700 páginas. El primer tomo, siendo absolutamente histórico, tiene forma de una novela. Inventé un personaje que representaba al prototipo del chino inmigrante y conté su vida desde que es prácticamente capturado para ser embarcado al Perú hasta su muerte muchos años después en Lima. Si bien el personaje es inventado, todo lo que sucede es algo que sucedió a alguno de los chinos inmigrantes; y todo lo que dicen los chinos en este libro son opiniones reales y fueron tomadas de documentos de la época, periódicos, etc. El género literario de novela, en este caso, no pretende distorsionar la historia sino presentarla de manera más vivida; mostrar hechos y sentimientos que difícilmente pueden apreciarse a través de un adusto libro propiamente de historia. Y el segundo tomo es precisamente la explicación histórica de esos sucesos, desde el punto de vista jurídico, social y económico».

Entre líneas advertimos que ha formado parte de la reinserción del Perú al mundo económico, es el abogado de derecho privado, al ataque en beneficio del Perú, muchas de las soluciones que ha promovido como funcionario del Estado que se advierten al leer el libro, usted las advertirá que son los talentos de quien se precia de ser un profesional exitoso en el sector privado, conocedor de las negociaciones comerciales, de saber que se puede negociar y que cosas la gente se resiste a negociar. Trazegnies señala: «Lo que yo siempre había hecho profesionalmente como abogado era negociar. Era algo que sabía hacer. Por eso, me dije, si el Perú me pide negociar. Era algo que sabía hacer. Por eso, me dije, si el Perú me pide que negocie en su nombre, no puedo negarme». Para el abogado negociador, el derecho es importante, mas la vida enseña y la clase se cultiva viviendo.

Finalmente, acompaña al libro un capítulo final donde se relata los devaneos políticos de los cuales fue objeto a causa de su paso como Canciller de la República mientras Alberto Fujimori gobernaba el país. Todo lo mencionado es un breve panorama del texto, queda la invitación (sobretudo) a los estudiantes de derecho para que formen su propia opinión de este a mi juicio sustancial libro.